

Datos sobre el cultivo de soja en Sudamérica

Datos generales

- A partir de las semillas de soja se elabora el triturado de soja (79 %) y aceite de soja (18 %). El resto son pérdidas. El triturado de soja se utiliza, en su mayor parte, para la alimentación animal. El aceite de soja es el aceite vegetal más consumido para la nutrición humana, con una cuota en el mercado mundial de un 25 %.
- En Sudamérica, la superficie cultivada con soja va creciendo rapidísimamente, empezando por 18 millones de hectáreas en 1995 para alcanzar 33 millones en el año 2003. En Argentina, Brasil y Paraguay crece anualmente en más del 10 por ciento.
- A consecuencia del crecimiento demográfico y el creciente consumo de carne a nivel mundial se estima que hasta el año 2020 la demanda de la semilla de soja crecerá en un 40 por ciento para llegar a 281 millones de toneladas. Dado que las posibilidades de extensión de las plantaciones de soja están agotadas en los Estados Unidos, en China y, por parte, también en Argentina, el crecimiento de las superficies de cultivo tendrá lugar sobre todo en Brasil, Paraguay y Bolivia.

Consecuencias para el medio ambiente

- La extensión de las plantaciones de soja va acompañada, en su mayor parte, por el deterioro de los hábitats naturales (bosques y sabanas). Su transformación en plantaciones de soja destruye prácticamente toda la biodiversidad de los mamíferos, reptiles, aves y plantas.
- A pesar de que la selva no es apropiada para el cultivo de soja las plantaciones van penetrando profundamente en el Amazonas brasileiro. Para la producción de soja se estima que anualmente se destruyen 700.000 hectáreas de selva. Alrededor del 70 % de la extensión actual de la superficie agrícola se debe al cultivo de soja.
- Los nuevos campos de soja se preparan, en la mayoría de los casos, sin que exista una planificación del uso del suelo, lo que conduce a una fragmentación de los hábitats. Muy a menudo no se toma en cuenta la existencia de zonas protegidas.
- La deforestación de regiones enteras lleva a la erosión (desprendimiento de la capa superior del suelo por la acción del viento) y va perjudicando las relaciones naturales de humedad del Amazonas así como los tres grandes sistemas fluviales de Brasil.
- La utilización del fuego para conseguir superficie agrícola es una práctica muy usual, tanto en las selvas como en las sabanas. En Mato Grosso, la mayor región de cultivo de soja de Brasil, se registraron en 2002 más de 11.000 incendios forestales, o sea el 59 % de los incendios forestales del país.

- La aplicación a gran escala de fertilizantes sintéticos y pesticidas contamina las aguas subterráneas y superficiales. El aumento permanente de la producción de soja llevará, previsiblemente, a un exceso de producción y una bajada de los precios en el mercado mundial. Campos de soja en el norte de Brasil dejan de ser cultivadas. La fauna y la flora en esas regiones tardarán mucho en recuperarse.

Consecuencias sociales y económicas

- La creación de nuevos campos de soja conlleva la expropiación de tierras. La fundación de una industria de soja con mano de obra ajena produce el desempleo de la mano de obra residente así como el éxodo rural.
- El cultivo de soja a gran escala requiere un trabajador por cada 100 o 200 hectáreas. Una de las pocas actividades que requiere mano de obra es la extracción de plantas extrañas. Las condiciones laborales son muy malas, en la mayoría de los casos, y la remuneración está por debajo del salario mínimo. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) ha detectado varios casos de trabajo forzoso.
- El valor añadido, es decir, los ingresos de la producción de soja, acaban, en su mayor parte, en los bolsillos de los latifundistas, bancos, casas comerciales y compañías de transporte, quedando muy poco para la población local.
- La producción de soja perjudica la salud de la población debido a los incendios forestales, la contaminación de las aguas, la bajada del nivel freático y la pérdida de fuentes alimenticias naturales.
- A consecuencia de la deforestación la población pierde la posibilidad de recoger frutas y plantas alimenticias y medicinales en la selva.
- Las inversiones a largo plazo en la producción de soja aumentan las deudas del Estado y pueden convertirse en inversiones fallidas en el momento de una bajada brusca de los precios en el mercado a causa de un exceso de producción.

Alternativas

- Revaloración de las superficies: a consecuencia de un abuso o monocultivo, superficies enormes han perdido su fertilidad para ser luego abandonadas. Con el uso de tecnología apropiada pueden recuperar su productividad.
- Mejor gestión de las plantaciones de soja existentes: la erosión puede ser evitada, en gran medida, mediante la elaboración mínima del suelo.
- Métodos integrados o biológicos de control de las malas hierbas y plagas pueden disminuir las consecuencias negativas de las pesticidas en el medio ambiente y la salud de la mano de obra.

- Mejor aprovechamiento de las superficies de pasto: el uso rotativo de las superficies para el cultivo de soja y para pastoreo con ganado tiene un doble efecto: El enriquecimiento del suelo con nitrógeno a base de soja mejora la calidad de las superficies de pasto y disminuye la presión de extender los campos de soja en hábitats naturales.
- Sustituir las importaciones de pienso proteico de soja por el cultivo de plantas proteicas locales tales como la alfalfa, la haba (vivía faba), etc. Esto incluye también la extensión de los cultivos intermedios.

Para más información y estudios sobre el cultivo de soja ver www.wwf.ch/conversión